



LA CORRESPONDENCIA DE LA JUVENTUD.

AÑO. I.

SEMANARIO DOMINICAL, CATÓLICO LITERARIO, REDACTADO POR JÓVENES DE AMBOS SEXOS.

Núm. 4.º

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 4 rs.—Un trimestre, 10 rs.
 PROVINCIAS.—Un mes, 5 rs.—Un trimestre, 12 rs.
 Número suelto, un real.
 No se servirán suscripciones que no se paguen adelantadas.

MADRID 4 DE MARZO DE 1877.

Oficinas: calle de Alcalá, núm. 32, cuarto principal.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. FERMIN IBÁÑEZ

BASES DE LA PUBLICACION.

Se publican los ensayos literarios, problemas, charadas, logogrífos, etc., de los suscritores.—Se organizan certámenes y se adjudican premios y diplomas á las mejores obras.

ADVERTENCIAS.—Se hará caso omiso de toda composicion que contenga la más mínima falta á la moral, al decoro y al respeto personal, así como las que carezcan de interés ó sean impropias de jóvenes.—El hecho de remitir un trabajo autoriza á la Direccion para corregirlo de la manera que crea más conveniente.—No se devolverá original alguno, publíquese ó no.—Los trabajos deberán escribirse con letra clara sobre una sola cara del papel.—Las notas, aclaraciones, soluciones, reclamaciones, etc., que no deban publicarse, se escribirán por separado.—Las reclamaciones ó consultas que se hagan por escrito y exijan contestacion deberán ser acompañadas de los sellos de franqueo suficientes.—No se admiten originales incompletos y que no estén firmados.

NUESTRO GRABADO.

Llama.—Oveja merina.—Cabra de Angora.—Zebra.

LLAMA.

El llama (*auchenia L.*) género de mamíferos rumiantes, sin cuernos, de la familia de los camellos; muy parecido á éstos se diferencian solo por la carencia de joroba en el espinazo y por tener sus dedos separados.

Son naturales de la América meridional, habitando por lo general las elevadas mesetas de Chile y del Perú, en donde viven en manadas, en el estado silvestre, pues las razas domésticas son útiles al hombre.

Tres especies se conocen, que son: el guanaco, la alpaca y la vicuña.

La primera es del tamaño de un ciervo, está revestida de un vellón sumamente largo, aunque algo ordinario, es la especialmente conocida por llama (*auchenia llama L.*) y la que representa el grabado.

Los peruanos la han usado como bestia de carga antes que los españoles introdujeran los caballos, sin embargo que aún se sirven de ella cuando los caminos son montuosos, pues aunque solo andan tres leguas al día por la lentitud de su paso, sin embargo trepan con suma facilidad.

La segunda especie es la alpaca (*auchenia paco L.*) de la talla del carnero; se distingue por su hermosa lana, cuya finura se asemeja á la seda, empleándose para tejidos muy estimados en el comercio.

La vicuña (*auchenia vicugna L.*) se diferencia de las demás por su esbeltez, su pelo de un pardo oscuro y el pecho y vientre blancos; es muy útil para las telas finas, pues es sumamente suave.

Vive en las altas llanuras de los Andes en grupos más ó menos numerosos, guiados por el macho más viejo.

OVEJA MERINA.

La oveja (*ovis*) pertenece al orden de los rumiantes, familia de los *tubicornios*. Tiene el testuz convexo, el cuerpo lanudo, los cuernos dirigidos hácia atrás y vueltos luego hácia adelante en forma de espiral, las piernas delgadas, cola corta, ancha y colgante.

En el estado salvaje viven en grupos en las montañas escarpadas donde corren con más facilidad que en las llanuras.

Existen varias especies, entre las que son notables el *berraco* (*ovis ammon L.*) que habitan en las islas Córcega, Cerdeña y en España; son animales robustos, musculosos y estúpidos.

El *argali*, habitante de Asia, cuya talla es mayor que el anterior, sus cuernos son largos y gruesos en el macho, delgados y comprimidos en la hembra, y su pelo rubio.

Demuestran mucha agilidad, corren por los terrenos quebrados como el gamo por las llanuras.

Entre las razas que se conocen por la longitud de las lanas, se distinguen las sajonas é inglesas. Las ovejas merinas (véase el grabado) naturales de España, que en otro tiempo dieron las lanas mejores y más apreciadas de Europa, y aun creemos no exagerar si decimos del mundo, y de cuya selecta raza éramos los únicos poseedores. Despues á causa de ciertos tratados en 1757, 1776, 1789 y 1799 entre España y Francia, cediendo ovejas merinas puras, y la invasion de los franceses en la guerra de la Independencia, son los extranjeros dueños de unas razas de las cualidades que nunca hubieran alcanzado.

Aún no es tarde; todavía tenemos buenas cabañas, todavía conservamos esa hermosa casta tan deseada por los extranjeros, aún poseemos rebaños, no solo merinos puros, sino tambien mejorados. ¡Ojalá llegue el día en que nos coloquemos en el lugar preferente que de derecho nos pertenece!

CABRA DE ANGORA.

Esta cabra habita las montañas elevadas y terrenos quebrados, saltando con mucha agilidad por entre las rocas.

Las especies salvajes son el *egagro* ó cabra salvaje (*capra egagrus L.*) que se cria en las montañas del Asia occidental y parte oriental de Europa; tiene los cuernos cortantes en la parte anterior.

Del egagro descienden nuestras razas domésticas.

La cabra montés (*capra ibex L.*) habita los montes de Europa y Asia; sus cuernos son aplanados y estriados transversalmente.

Las formas de estas dos especies son esbeltas y de actitud arrogante, corren con mucha velocidad, y dan enormes saltos de roca en roca.

ZEBRA.

La zebra (*equus zebra L.*) es un mamífero perteneciente al orden de los paquidermos, familia de los solípedos.

Es muy parecida al onagro ó asno salvaje, aunque de figura más esbelta y arrogante.

Los antiguos la conocian con el nombre de *hippo-tigre* (caballo tigre) por tener una hermosa piel, rayada transversalmente con listas de un color pardo claro entre otras de un blanco amarillento.

Corren con mucha ligereza por los terrenos montuosos del Africa central y meridional, donde habitan en manadas bastante numerosas.

Varias veces se ha intentado reducir las á domesticacion; pero hasta ahora todos los esfuerzos empleados para ello han sido inútiles.

JOAQUIN DIEGUEZ Y DIAZ.



Llama.—Oveja merina.—Cabra de angora.—Zebra.

SESTO PRECEPTO DEL DECALOGO.

(Continuacion.)

Materia difícil y quebradiza es la de tan importante mandamiento; pero es materia que descubre horizontes de luz y de grandeza para la humanidad.

Todos los seres animados reproducen su especie y perpetúan su raza, obedeciendo ciegamente á la ley de sus pasiones; pero hay una escepcion sublime en regla tan general; esa escepcion es el hombre. Magnífica escepcion; escepcion gloriosa la que separa al hombre del bruto para los altos fines de la reproducción. Efectivamente; entréguese al hombre á los impulsos de la carne sin traba ni cortapisa, y perderá su salud, y con su salud su vida. Abandónese la mujer á los móviles lascivos, realice la polioiría y se hará estéril. Dígalo la prostitucion. En una pa-

labra, Dios sujetó, no solo á leyes materiales, sino á leyes morales, la reproducción de la especie humana. Esta verdad no requiere comentarios para comprenderse; esta verdad es más elocuente en los hechos mismos que en sus teorías, y es una verdad prodigiosa que debe levantar el alma á consideraciones profundas y que viene á establecer una divisoria clara é inquebrantable entre el hombre y los irracionales hasta para los efectos materiales. Y de esa verdad se desprende la necesidad de reglas severas que determinen el cauce de las pasiones carnales. De esa verdad se deduce la necesidad de una institución divina que hable al hombre en nombre de Dios para refrenar sus instintos lascivos, porque las instituciones humanas serian ineficaces para contrariar impulsos tan poderosos. De esa verdad se deriva la necesidad de la Iglesia y del Sacramento del Matrimonio, de una tutela celeste y de un lazo sobrenatural y brillante cuyas escelencias hemos procurado definir para demostrar que el amor santificado es fuente de todo bien, tanto en el orden moral como en el orden económico, y el baluarte más seguro de todos los intereses sociales. Por otra parte; la familia debe robustecerse y santificarse para que responda á sus altos fines, para que entre

é hijos; y esos deberes y esos derechos serian estériles si la familia no se perfeccionase por un sello divino. Ese sello es el Sacramento del Matrimonio.

La voluntad del hombre es variable y fugitiva; y fuera violenta y tiránica la autoridad humana que obligase á los esposos á permanecer unidos, si no de hecho, de derecho, mientras los dos vivieran. Esa autoridad no podria prescribir deberes morales, sino deberes políticos, y estos deberes no tienen fuerza bastante para vencer pasiones violentas ni para arraigarse en las conciencias. El matrimonio civil no podria tener carácter de perpetuidad, porque tal carácter repugna á su esencia y no puede imprimirse la autoridad política.

Si el matrimonio es necesario como base angular de la familia, es necesario que su origen sea divino, porque si fuese humano, se quebraria fácilmente. Esto lo dice el buen sentido; esto lo dice el criterio universal, y esto lo prueba la historia humana. Luego es evidente la necesidad del Sacramento del Matrimonio.

La union de un hombre con una sola mujer para mientras vivan, parece absurda y despótica mirada por el prisma de las pasiones. *Uno con una y para siempre*, es fórmula que infunde espanto al corazón. Y uno con una y para siempre es la fórmula exclusiva del Matrimonio-Sacramento.

¿Para qué es la union de hombre y mujer? ¿No es su objeto perpetuar la especie? Nadie lo duda. ¿Pero la perpetuacion de la especie humana se propone solamente multiplicar individuos ó formar conciencias? El hombre sin sentido moral no es hombre. El hombre sin nociones de justicia y con pasiones ardientes es un ser abominable. El hombre para cumplir su mision en el mundo es preciso que discierna el bien y el mal y que pueda realizar virtudes. Fuera de tales condiciones no se concibe la razon de su existencia. Y ¿dónde se forma el corazón? ¿Dónde puede recibirse una enseñanza que defina los deberes que tiene el hombre para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes? Esa enseñanza solo puede darse en el seno de una familia católica, de una familia que solo deje de serlo por la muerte y que mientras exista reciba fuerza y doctrina de la Iglesia de Cristo.

Si la union de hombre y mujer tuviera por objeto el placer, seria imposible la humanidad, porque probado está que abandonándose á la corriente de sus pasiones, único móvil del deleite, esterilizarian sus facultades reproductivas. Y si no tiene por objeto el placer, sino la perpetuacion de la especie, no hay que consultar la sensibilidad para estudiar las leyes del matrimonio. Por eso mismo, todo hecho interno ó estéril que vulnere los fueros de la pureza y que sea motivo de placer carnal, fuera del matrimonio, está anatematizado por el sexto precepto del Decálogo.

(Se continuará.)

ASTRONOMÍA.

CONSIDERACIONES SOBRE LOS ECLIPSES.

Asignis Cæli nocte meture, que timent Genes (JEREMÍAS).

Entre los fenómenos astronómicos, quizás no exista uno que haya dado lugar á tan erróneas interpretaciones como el que nos ocupa. La superstición y la ignorancia de los antiguos pueblos luchan contra el impetuoso torrente de la civilizacion, é impiden que sus benéficos esluvios penetren en sus inteligencias; lucha entre el progreso y las necias preocupaciones, tenaz y penosa pero fructífera y humanitaria. Desoyendo la autorizada voz de la religion, la razon y la ciencia, prestan oídos á mil absurdas fábulas y supercherías aquellos pueblos rudos, atribuyendo á sobrenaturales efectos, causas cuyos principios les eran desconocidos.

El hombre que rinde culto á lo maravilloso, que todo lo nuevo le conmueve y le impresiona agradablemente y que ignoraba la causa natural de esa privacion momentánea de luz que los astrónomos denominan eclipses, echa á volar su imaginacion en alas de su fantasia y cree encontrar en este suceso un motivo de terror. Extraño parece que aquellos pueblos que presencian las frecuentes repeticiones de este espectáculo, á veces la casi instantánea reaparicion de la luz interceptada por el cuerpo opaco y el ningun resultado funesto que aquel aconteci-

el esposo y la esposa exista un enlace íntimo y cordial, para que entre padres é hijos se sostengan relaciones de amor y de respeto, para que todos los individuos que la forman se asocien y fusionen hasta confundirse en la unidad. Y esa unidad no podria obtenerse abandonando la familia natural á la corriente de los afectos; esa unidad, sin la cual no se concibe la familia perfecta, solo podia producirse por una firme alianza entre las simpatías y los deberes, y esos deberes era preciso que se definieran y sancionaran por una autoridad divina é infalible; tal es la Iglesia. Para que estas condiciones se cumplieran se instituyó el Sacramento del Matrimonio, Sacramento que derrama gracias y virtudes sobre los que lo contraen, y que es el áncora salvadora de la sociedad.

La naturaleza misma define en cierto modo los derechos y los deberes entre esposos y entre padres

miento les producía, no les hace confesar su error y tranquilizarles mirándolo con ánimo sereno.

Y no se crea por esto que las ciencias astronómicas fuesen desconocidas en la antigüedad, puesto que los griegos, instruidos por los egipcios, observaron eclipses seiscientos años antes de Nuestro Señor Jesucristo, y en los anales de la China se lee que muchos siglos antes de la Era Cristiana, presenciaron una conjunción de Saturno, Júpiter, Mercurio, Marte y la Luna, sin embargo que el padre Martín Martini, refiere de los chinos que para prevenirse de los maléficis efectos de los eclipses promovían grande estrépito, dando muchas voces con objeto de conjurarlos, no obstante haberles anunciado con anticipación el día y aun la hora personas instruidas en la astronomía. ¿Y qué mucho que así suceda si tales tan esclarecidos como Stersico y Pindaro cayeron en el error tan común en su época, de atribuir á hechizos ó encantos la oscuridad motivada por un eclipse, según refiere Plinio? Y aun este último poeta, mártir de la ciencia y de feliz recordación, según nos refiere el doctísimo P. Feijóo, les tenía tanto miedo, que extendía su influjo hasta á los mismos brutos *namque defectum syderum et cetera pavent quadrupedes.*

En la historia de la Edad Media se refiere que Cíaxares, hijo de Fraortes, á quien la Santa Escritura llama Arphaxad, yendo á dar una batalla contra los lidios, les sorprendió un eclipse de sol y los dos ejércitos beligerantes sobrecogidos y atemorizados de un fenómeno que no conocían, les hace deponer las armas y entrar en arreglo de paces.

El autor del *Teatro crítico universal*, anteriormente citado, menciona lo siguiente: los habitantes de Coromandel, pueblo situado en la costa Sudoeste del Indostán, atribuyeron á sus culpas y estravios el eclipse de luna, luego que le han advertido, entran á lavarse en el mar, creyendo así espantar sus pecados, regenerándose por este medio.

Ignorando las verdaderas leyes del universo, pueblos tan cultos como Atenas, natural es fuera tenido como un impio el que intentase descubrir con sacrilega curiosidad los secretos de los dioses. Nada de extraño, pues, fuese mirada esta empresa como andaz y temeraria. Plutarco nos asegura que en su tiempo nadie se atrevía en Roma á esplicar, sino secretamente, la causa natural de los eclipses, por no atravesar la maldición de los augures. Un filósofo griego, Anaxagoras, gloria de la antigua Clazomenes, instructor y maestro de los insignes é inmortales Pericles, Eurípides, Sócrates y Temístocles, fué víctima de la envidia de sus contemporáneos, quienes acusándole de irreligioso, lograron fuera reducido á prisión. Y toda su impiedad consistía en asegurar que los truenos, los temblores de tierra y los eclipses, no eran producidos por la cólera divina, sino por causas naturales; no le valió la amistad y afecto de su discípulo Pericles, presidente á la sazón de la república, para ser condenado á un destierro.

¿Qué espectáculo tan triste y conmovedor ver á un venerable y decrepito anciano, encanecido en el estudio y digno de respeto por sus virtudes, ser arrojado de Atenas, como el más abyecto criminal, por susentar hipótesis y doctrinas que más tarde los siglos unánimes habían de rehabilitar y justificar!

Más compasivos ó quizás más ilustrados los habitantes de Lampsaco rinden culto al genio de Anaxagoras, reconocen las dotes con que el cielo le había dotado, y según se lee en el *Panteon Universal*, raya su admiración hasta degenerar en idolatría (1).

Nicias, general ateniense, habiendo abandonado como irrealizable la idea de tomar á Siracusa, determinó evacuar la Sicilia, pero al verificarlo sobrevino un eclipse de luna. Escrupuloso en extremo Nicias, y creyendo fuese esto un prodigio de funestos presagios, después de oír el parecer de los adivinos, mandó suspender la marcha, siendo esta causa no solo de su afrentosa muerte y la de su compañero Demóstenes, sino de la pérdida de la armada, abandonando y dejándose arrebatar aquel pueblo marcial y valiente en las playas de una nación enemiga, los laureles y la gloria logrados á tan alto precio.

De Pericles se cuenta que mandando la flota de los atenienses acació un eclipse de sol, el 3 de Agosto de 431; apodóse un pánico y terror tan grande de la tripulación, particularmente del piloto, que Pericles para tranquilizarle, echole encima su capa ó manto y tapándole los ojos le preguntó si creía funesta aquella oscuridad.—No, contestó el piloto.—Pues sin embargo, esto es un eclipse para tí, diferenciándose del que estamos presenciando en este momento en que siendo la luna más grande que mi capa el sol oculta á mayor número de personas.

Los sacerdotes de la antigua Grecia imbuían al pueblo la creencia de que los eclipses de luna eran originados por las entrevistas amorosas del joven y hermoso pastor Endimion con la casta Diana en honor de cuya deidad se levantó el magnífico y sorprendente templo de Efeso, tenido por una de las siete maravillas del mundo, y siendo más tarde pasto de la voracidad de las llamas, poniéndole fuego un pastor llamado Erostrato, ávido de adquirir la gloria de la inmortalidad.

Hablando de eclipses, no quisiera pasar en silencio lo que acerca de ellos habla Gerónimo Cardan, sabio matemático del siglo XVI, que no solo no cree son perjudiciales, sino que los conceptúa favorables á nuestro planeta. «Siendo, dice, necesario el calor para conservar la vida de los animales y las plantas entre los siete planetas, solo uno fué criado de naturaleza fría, que es Saturno. Pero no pudiendo un solo planeta frío corregir el ardor que ocasionan seis planetas calientes, para que en el discurso del tiempo no fuese abrasado el mundo, dispuso Dios que de tiempo en tiempo hubiese eclipses, los cuales refrescasen la tierra.»

(1) Ciceron describe en estas breves, pero sublimes palabras, al filósofo griego; *namque defectum syderum et cetera pavent quadrupedes.*

No debemos dar todo el valor que se merece esta doctrina, pues Cardan, en otra parte dice que si el eclipse de sol sucede estando las mieses en flor, aquel año no tienen grano las espigas.

Ciertamente que esto parece estar poco en armonía con su aserto anterior, pero esto no sorprenderá teniendo en cuenta la desreglada imaginación y carácter extravagante del hábil algebrista.

Los turcos y los persas, con objeto de contrarrestar el influjo de los eclipses, tapan cuidadosamente las fuentes públicas y creen impedir su nocivo ambiente.

Agato, rey de Siracusa, guerreando en Africa vió estender el espanto y terror entre sus tropas, con motivo de un eclipse, pero presentándose de pronto á sus soldados los tranquilizó, explicándoles la causa de aquel fenómeno celeste.

Triste es ver á naciones que se precian de cultas profesar doctrinas y teorías tan absurdas; triste es considerar el estado tan deplorable en que se hallan las ciencias astronómicas, y de cuyos errores participasen varones tan ilustres como Alejandro Magno, de quien se relata que al tiempo de empeñar una batalla, se atemorizó con la aparición de un eclipse de luna, disponiendo sacrificios á los astros y á la tierra.

El siglo XIX es el siglo de los grandes acontecimientos; el vapor y la electricidad señalan el apogeo de la moderna civilización; los adelantos en artes y ciencias son el emblema del progreso humano; la agricultura y las ciencias mecánicas caminan rápidamente á su perfeccionamiento, y algunos si no con escrupulosa exactitud al menos con alguna oportunidad exclaman: ¡siglo de las luces! Y sin embargo hay tanta oscuridad. Nosotros que creemos haber llegado á *non plus ultra* de la civilización, seremos tal vez recriminados por futuras edades.

Hoy como ayer males sin cuento afligen á la humanidad; ayer el fanatismo absurdo, hoy el innoble indiferentismo; ayer el amor por lo sobrenatural, hoy el immoderado deseo de la negación más absoluta. ¿Queriendo salir de un precipicio caemos en un abismo! ¡Ayer se olvidaba la ciencia, hoy se reniega de Dios!

Antiguamente como en los tiempos modernos los eclipses son tenidos por gentes poco doctas como precursores de desgracias, y se recuerda con terror que la prematura muerte de un príncipe, la azarosa época de guerra, hambre ó peste, coincidió con la presencia de un eclipse. La última vez que nuestra vista fué sorprendida con el brillante fenómeno de la aurora boreal, tuvimos ocasión de presenciar el lastimoso efecto que produjo en personas piadosas y sencillas, pero poco ilustradas. Muchas figuraban ver en este el más bello de los meteoros igneos la sangre profusamente derramada en el campo de Marte por galos y germanos; ora creían ver próxima la aparición del terrible azote asiático, ora esperaban con ánimo azorado la cercana destrucción de la humanidad. Unas y otras abrigando pueriles temores continuaban creyendo ver la cólera divina. ¡Como si Dios en su infinita sabiduría y omnipotencia necesitase para presagiar los males y castigar las culpas del linaje humano, recurrir á los fenómenos celestes!

Oid al Señor que por boca del profeta Jeremías nos dice: «No temais las señales del cielo como hacen los gentiles;» pero la voz de Dios se pierde con su eco por desgracia de la humanidad, y la del fanatismo halla siempre acogida en la ignorancia.

Enrique Galvez Holguin.

INFLUENCIA DE LA MÚSICA.

No soy músico, lectores, y lo siento; nada, absolutamente nada poseo de ese divino arte, mas que aquello que, liberal á todos, nos concede aquel careado refrán: «De músico, poeta y loco, todos tenemos un poco;» pero el tema favorito de todas mis conversaciones es la música; por *fas* ó por *nefas* yo he de procurar siempre (*nemo est qui coreat nisi*) sacar á danzar, como el vulgo dice, la cómica influencia que ejerce en nuestros corazones ese invento prodigioso.

Sabido esto, ¿os extrañareis, jóvenes, de que enardecida mi *músico-mania* por el arrebatador concierto de bandurrias y guitarras que acabo de escuchar y ha dejado como electrizadas todas las fibras de mi pecho, os endilgue este mal perjeñado articulo que se ha atrevido á horrorear mi pluma entusiasmada en honor de esa inspiración del cielo? No; yo espero que lo leeréis con gusto y que dispensareis los *que pro quibus* que haya podido cometer mi imaginación furibunda-musical.

«Nada hay, dice Platon, de más influencia en los corazones tiernos y sensibles que los tonos variados de la música; pues unas veces escitan y animan al cobarde, y otras acobardan al animado; á veces les inundan de alegría, y otras los hacen verter amargo llanto. Las costumbres de muchas ciudades de Grecia se precipitaron en una relajación escandalosa, pero pudieron reformarse con el canto.»

San Juan Crisóstomo pondera también su influencia en estos términos: «Es tan conforme la música á nuestra naturaleza, que aun en los niños en su tierna infancia, si lloran y se inquietan, tomándoles las madres en los brazos ó mecéndolos en la cuna y cantándoles ciertas cantinelas pueriles, luego se quietan y duermen;» y el célebre Aristóteles decía, «que tenemos cierto parentesco con la música y la poesía.»

Efectivamente, jóvenes, parece que la naturaleza nos dió liberal la música para hacer más llevaderos los trabajos y endulzar las amarguras que á cada paso estamos saboreando en este valle de miserias. ¡Cuántas veces si no fuese por los sencillos y místicos cantares que entona el Labrador renegará de su suerte! ¡Cuántas el infatigable artista abandonaría

sus deberes! ¡Oh inspiración del cielo, bendita seas! ¡Qué bien comprendió la Iglesia nuestra madre tu poderoso influjo al hacer uso del órgano y demás armoniosos instrumentos para escitar á devoción los corazones!

¿Quién no se siente como trasportado de alegría á las regiones celestiales al escuchar en el santuario el espresivo *Aleluya* de Pascua de Resurrección que primero cantaron Ageo y Zacarías? ¿Quién no se confunde en el más profundo respeto al oír entonar el *Tantum ergo*?

Pasemos aunque con dolor de la Iglesia al campo de batalla, y acabaremos de comprender el poder milagroso de su arte. ¡Ah! si cuando en 1859 teníamos empñada aquella lucha con el Africa, nuestros valientes y beneméritos hermanos no hubiesen oído más que el monótono estruendo del cañon y el fragor estrepitoso de la fusilería, acaso nuestras banderas no se hubieran tremolado orgullosas en las fortalezas de Tetuan!

Porque ¿no habeis leído ó escuchado que víctimas del cansancio, de la sed y del cruel temporal desfallecieron muchos batallones? Si; pero apenas el jocoso andaluz oía su clásica *Malagueña*, recobraba valor y exclamaba entusiasmado: «¡A eyo, fuego á la chinela!» no bien los andaces y valientes navarros y riojanos escuchaban el *Postillon*, empuñando sus fusiles frenéticos, gritaban: «¡Guerra á esos tunantes!» apenas el arrojado castellano, aragonés y catalán sentían la *Aragonesa*, etc., allí era de ver prorumpir con brio: «¡Viva el valor y honor de nuestra España!» y así todos los demás. De modo, que nadie puede dudar de que la virtud de ese don celeste de la música para alegrar los corazones, moverlos á piedad y reanimarlos, es grande, inmensa, como todas las inspiraciones del Eterno.

Si quereis más pruebas, abrid la Historia Sagrada, y hallareis que David aplacaba con la armonía del arpa el mal espíritu de Saul y lo alegraba. Registrad la profana, y encontrareis que el hábil músico Timoteo, que habitaba en el palacio de Alejandro, de tal manera entusiasmaba á dicho emperador con los dulces acordes de una flauta, que cuando más meditabundo se encontraba y más lejos de pensar en la guerra, le obligaba con sus marciales himnos á empuñar la espada y blandirla como si estuviera enfrente de sus enemigos.

Pero así como la música es un poderoso resorte de valor y de alegría, lo es tambien de dolor y de amargura. ¿Qué tristeza no inspiran en el templo las lúgubres canciones de la Semana Santa?

¿Cómo hieren el alma los melancólicos sonidos de la orquesta que acompaña á un deudo ó amigo á la última morada? ¿Y qué lágrimas no arranca el clarín con el horroroso toque de saqueo?

¿Misterio incomprendible el de la música! ¡Qué efectos tan opuestos y qué sentimientos tan contrarios despierta en nuestros corazones!

Mas no creais, amados jóvenes, que solo los hombres son inclinados á la música; lo son tambien, como lo vais á ver, hasta los brutos. He observado, dice un famoso naturalista, con las aves domésticas que tengo, que cuantas veces se hieren las cuerdas de la lira ó de la guitarra, al instante empiezan á gorgear ó trinar alegremente.

De Pitágoras se afirma, que con el dulce sonido de la flauta reprimía la ferocidad de los lobos.

Kirgnerio Musurgia dice que es el mejor reclamo para cazar con engaños á las aves. ¡Oh influencia milagrosa de la música!

JUAN CRUZ BUSTO.

EL TABACO.

Dedicado en prueba de amistad, á D. Carlos Diaz Valero.

No existe en la actualidad, ni quedan recuerdos de que haya existido nunca, un vicio más general, más popularizado que el fumar. Desde bien antiguo vienen todas las naciones rindiendo tributo al tabaco, cuyo descubrimiento, según varios autores, no pasa del siglo XVI. Al principio se importó á Europa, donde se hizo su uso habitual moda, yendo usándose poco á poco por todas las clases de la sociedad, hasta hoy en que es muy raro el hombre que no es víctima de tan fatal vicio. El tabaco procede en la actualidad de muchas especies del género *nicotiana*, originarias de la América Meridional, y que se cultivan en Europa, cuales son: *nicotiana longifolia*, *nicotiana paniculata* y *nicotiana glauca*. Estas especies se distinguen por sus grandes corolas en forma de salvilla y de color de rosa, las dos primeras, y la última por sus hojas más cortas y de un amarillo poco verdoso. Sus caracteres genéricos son: cáliz en forma de dedal, quinquefidio y mucho más corto que la corola, la cual es infundibuliforme, regular y quinquefidia tambien; cinco estambres, estigma emarginado, cápsula ovoidea de dos celdas polispermas. El tabaco es poco usado como medicamento, si bien se puede formar de él un vino y un jarabe.

Los mismos efectos se experimentan si se fuman hojas de tabaco, de estramonio ó de belladona, difiriendo solamente en su violencia. Tales son los vértigos, embriaguez, turbación de la vista, náuseas, vómitos y muchas veces diarrea. El tabaco se emplea en tres distintas formas: en polvo, fumado y masticado. En polvo, determina en la mucosa olfativa, además de la sensación de su olor, irritación seguida de estornudos y de una abundante secreción de mucosidad. Fumado, determina como el anterior una abundante secreción de mucosidad, luego náuseas, vértigos, y á menudo vómitos y un poco de diarrea que casi nunca evita el que empieza á fumar. Según el doctor Marshall-Hall, basta fumar muchas pipas seguidas para causar la muerte. Poco á poco se establece la tolerancia, y consiguen los fumadores no experimentar estos efectos, ni aun escupir. Sin embargo, el doctor Prag pretende que hasta en los fumadores más acostumbrados producen los

excesos trastornos de la digestión, anémia, neurosis multiformes, sofocación, palpitaciones, espasmos bronquiales, gastro-enteralgia; según Beau, la angina de pecho, y según el Sr. Jolly cierta caquexia y una verdadera degradación de la especie. Y por último, el mascarado produce idénticos efectos á los del tabaco en polvo. Pues bien, querido lector, después que has visto las opiniones de autores célebres, después que conoces los terribles efectos que produce el tabaco fumado, y cuando oyes á nuestros mayores de edad cual desean poder dejar este vicio, pues que ningún placer les causa y si muchos perjuicios, ¿serás capaz de permitir que se arraigue en tí tan pernicioso vicio?

Por las razones indicadas espero, queridos compañeros, que tomareis este pertinente consejo de vuestro amigo que desea veros alejados de toda clase de vicios.

EDUARDO GÓMEZ LLOMBART.

LAS CARAVANAS.

Las caravanas están compuestas de camelleros, que al frente de un jaque ó comandante que eligen despues de organizada la caravana, y el cual debe velar por la seguridad de todos y mandar como amo. El precio de las mercancías y de los viajeros está regulado según el tiempo de guerra y la estación. Acompañan, generalmente, á las caravanas, soldados arcabuceros que marchan al lado del convoy excepto los jefes que van de exploradores para avisar el peligro. Al anocheecer, tienden los árabes sus tiendas, las cuales recogen á la salida del sol. Acostumbran los árabes á elegir el sitio donde han de situar el campamento, haciéndolo con preferencia en aquel en que han acampado otras caravanas, porque están seguros de encontrar los excrementos de los caballos y de los camellos, que les sirven para encender el fuego donde cuecen el pan y el café. Los viajeros que no tienen mercancías, se separan á su antojo de la caravana, á la cual esperan fumando una pipa ó tomando café que hacen enseñada, reuniendo arbustos y prendiéndoles fuego. La comida de los árabes se compone además del pan tan pésimo que cuecen, de dátiles, de higos y de queso que llevan envuelto en pieles de carnero. Estas caravanas se ven obligadas á reunir mucha jente para emprender una jornada; porque como no hay caminos, con frecuencia son atacados, y la prudencia les obliga á no fijar el día de partida. Algunas veces, cuando viaja algun personaje como el gobernador, este se constituye en protector de la caravana. De Constantinopla parte una que tiene día fijo y que llega á la Meca el día 10 del mes de dulaya.

J. PAULINO DE ZAVALA.

VIAJAR.

¿No habeis nunca dejado el lecho momentos antes de salir por el Oriente el rutilante dios de Delo, y con un lio debajo del brazo y la cara risueña, no habeis nunca montado en una diligencia para emprender un largo viaje? ¿No os habeis nunca estasiado mirando y admirando desde la ventanilla del coche de un tren cuál pasan delante de vuestra vista las casas y los campos? ¿No habeis nunca despertado de un tranquilo sueño, y creyendo encontraros en vuestro lecho y oyendo cual la voz de vuestra madre os llama, os habeis encontrado tendido en el asiento de una silla de posta, y oyendo el trino de los alegres pajarillos que desde los árboles de la vereda que cruza el coche saludando están al sol saliente? ¡Ah! Si nada de esto habeis hecho, no sabeis que es viajar, no podeis comprender lo mucho que el viajante goza, no podeis exclamar cual exclamo yo: ¡Qué bueno, que bello es viajar!

Cuando á una persona le aflige una pena, cuando una persona se halla falta de salud, váse á viajar; en el viaje encuentra un bálsamo que calma su dolor, un remedio que le devuelve la salud.

Viajando, el alma goza, la razon se instruye. Ya sea por mar, ya sea por tierra, ¿cuándo en más elevadas regiones os habeis trasportado? Si por tierra, la riqueza de la ciudad, la pobreza poética de la aldea, la belleza del campo, el murmurar de los arroyuelos y el canto de las aves, impresionan tan directamente el alma, que hinchándose de placer, remóntase á regiones imaginarias. Y si por mar, ¿qué hay más poético y encantador que en una noche en que la aurifera luna mueve ligera sus ruedas en el claro azul del firmamento, reflejándose sus rayos en la verde y estensa superficie del mar, estarse sentado, con la cabeza apoyada en la palma de la mano, sobre el banquillo de popa de un esbelto buque que ligero cruza el ancho lago? ¿Qué más sublime que encerrado en una de esas llamadas cáscaras de nuez, y en medio las espumosas olas, y bramando el trueno sobre la cabeza, y cruzando el relámpago el espacio, enviar una plegaria al Eterno?

Nada, nada hay que halague más á mi alma que viajar. Viajar es mi delirio. Viajar es mi placer. ¡Bendito sea el viajar!

FRANCISCO DE P. TORRAELLA.

RECUERDOS HISTÓRICOS DE LA CIUDAD DE VALLADOLID.

Continuacion (1).

El príncipe D. Juan y el citado D. Enrique movieron sus fuerzas para arrojar del poder al privado del monarca. La corte era un campo de Agramante, cuyas armas eran las intrigas, y al fin se decidió

(1) Véase el número anterior.

que el condestable fuese desterrado por espacio de año y medio.

Retirado á una de las villas de su jurisdiccion fué á la corte que acudió á visitarle, que parecia que el rey mismo habitaba aquella villa. D. Juan, que como hemos dicho no podia vivir sin D. Alvaro, de acuerdo con sus partidarios hizo llamar al condestable.

Viendo los infantes de Aragon, D. Juan y don Enrique, que eran infructuosos los medios por ellos empleados, acudieron á las armas y los campos de batalla fueron teatro de una lucha, en la cual quedaron vencidos los infantes aragoneses. Este favor que la fortuna colmaba á D. Alvaro, le elevó á un puesto elevadísimo, viéndole en el cual nadie de su tiempo, ni aun sus mismos contrarios, podian presagiarle el desastroso fin de que habia de ser victima. La ambicion de D. Alvaro no tuvo freno desde entonces, y cuantos más honores y riquezas acumulaba, otro tanto deseaba su insaciable codicia, cosa comun é inesplorable en la naturaleza humana, aprovechándose del ascendiente que sobre el rey tenia, quiso casarle con doña Isabel, infanta de Portugal, pensando sin duda que tendria un firme apoyo. Muy acertados, en verdad, parecian estos cálculos; pero los hechos sucedieron muy al contrario de lo que él pensaba, y doña Isabel, despues de casada declaróse mortal enemiga del privado, como ya lo habia sido la primera esposa de D. Juan II. La belleza de Isabel ejerció una gran influencia en su antiguo esposo, y logró con ella entibiar algun tanto el cariño que el rey profesaba á D. Alvaro, hasta que últimamente se convirtió el cariño en disgusto y procuró por todos los medios posibles deshacerse de él. Pero D. Alvaro, astuto y avisado, encontraba siempre medios para desasirse de sus enemigos sin enemistarse con el rey, que sin embargo hizo desear numerosas tentativas para asesinarle, y viendo D. Alvaro este deseo veló mucho por su persona, y trasladó sus tesoros, que eran muchos, á un lugar más seguro.

El 4 de Abril de 1433, fué rodeada la casa donde estaba, y aunque la resistencia era enérgica, tuvo que rendirse. El rey prometió respetar su vida, cosa que no cumplió, habiendo empezado por despojarle. Preso el condestable, el rey pasó á ocupar sus tierras y sus tesoros. Al llegar á posesionarse de Escalona, opuso este pueblo tenaz resistencia; pero notificada por los nobles la muerte de D. Alvaro se rindió. Diego Lopez de Estuñiga, fué el encargado de ir á Valladolid y comunicar la triste nueva.

La crónica de aquel tiempo dá detalladas noticias de su muerte, por las cuales sabemos que murió como buen cristiano. Le condujeron por la calle de Francos y por la Costanilla hasta llegar á la plaza, en la cual habia un alto tablado de madera cubierto de negro. Al visitar á Valladolid se vé con los ojos de la imaginacion el recuerdo más triste y más elocuente y la leccion altamente severa. No queremos entretenernos en consignar los detalles de su muerte, pues haríamos demasiado largo este artículo que ya de por sí se va haciendo bastante extenso. El 5 de Julio de 1432 murió D. Alvaro, y trece meses despues D. Juan, que se cree fué atormentado de crueldades remordimientos y que ocasionaron en parte su muerte.

En Mayo del año 1506 dejó de existir el hombre que legó á España un mundo, sacándola de la oscuridad y abatimiento en que estaba sumergida. Este hombre fué Cristóbal Colon; la ciudad donde murió es Valladolid. Buscaba, segun decia en una de sus cartas, un rincon de tierra donde morir tranquilo, ¡aquel génio que descubrió un vasto continente en cuyo seno se encerraban fecundas minas de tesoros inagotables! Murió á los setenta y seis años en una humilde morada, cuya muerte pasó enteramente desapercibida.

Examinaremos, por último, un hecho cuyo recuerdo estreñece la imaginacion y la pluma se niega á relatarlo; pero es en vano que intentemos borrar ese padron de la historia del austero rey Felipe II. Me refiero á los autos de fé llevados á cabo en Valladolid. Fueron dos en los años 1557 y 1558. El inquisidor general Valdés, de acuerdo con el rey, juzgaron oportuno que muchas personas presas por sospechas más ó ménos fundadas, sufriesen el bárbaro é inhumano martirio que la religion mal entendida de aquellos tiempos les aplicaba. El 21 de Mayo fué luyar. Fué presidido por los principes y asistió como era regular toda la corte. Los tablados estaban colocados en el Campo grande, que luego vino á ser un delicioso paseo. Fueron muertos 19 y quemados los huesos y la estátua de uno que estaba ausente. A las diez de la mañana el fúnebre cortejo salió de palacio, y despues de llegar al sitio destinado para la ejecucion, se dijo una misa y exigió al rey, el inquisidor mayor, defender la religion católica; predicóse un sermón, y despues se procedió á la horrible matanza. ¡Como si la religion de Cristo pudiera estenderse por el fuego y martirio, cuando sus únicas armas son la humildad y la razon!

El segundo auto de fé, verificado el 8 de Octubre del indicado año, se llevó á cabo con más solemnidad, presidido por el rey, y fueron quemados 13 vivos. Seria prolijo enumerar las personas que asistieron á este acto de barbarie, y cuyo espectáculo era agradable al mismo piadoso Felipe II.

Zorrilla, con sus armoniosos versos ha inmortalizado, en sus *Cantos del Trovador*, la horrenda figura del Alcalde de Ronquillo, que la tradicion nos ha trasmitido. La conducta feróz é injusta que Ronquillo usó con D. Pedro Muñoz, jefe de los comuneros, á quien dió garrote sin tener causa suficiente, fué tan reprensible, que dió lugar á que se engendrara un odio inextinguible y la tradicion ha conservado relatando lo sucedido despues de su muerte.

Muchos más recuerdos que seria prolijo enumerar encierra la histórica villa; pero este artículo va haciéndose algo extenso y pongo fin á mi tarea dejando de molestar á mis benévolo lectores.

FEDERICO LOPEZ GONZALEZ.

Sr. D. Mariano Laliga y Alfaro.

Muy señor mio: En el número anterior de LA CORRESPONDENCIA DE LA JUVENTUD, tuve el gusto de leer la carta que Vd. me dedica advirtiéndome los defectos de que constaba mi improvisacion al insigne actor D. Julian Romea.

Empezaré dando á Vd. repetidas gracias por sus advertencias, las cuales, si bien á mi parecer varias son acertadas, otras (sentiria mucho equivocarme) no lo son.

En primer lugar, me dice Vd. ha leído yo daba permiso á todo el mundo para que si algun defecto notaran en mis composiciones me lo advirtieran. ¿Dba Vd. á contestarme á mi improvisacion?

De esto no tendria necesidad el Sr. Laliga si hubiera leído en la misma carta á su apreciable amigo el Sr. Morejon, otro capitulo, en el cual yo decia que no era ni aun principiante de poeta, y digo la verdad.

En cuanto á haber cometido la misma falta que el Sr. Morejon cometió en su soneto, pues llamo ardiente á la fantasia, le diré al Sr. Laliga que sentiria mucho contradecirle, pero en mis oídos suena bien, y personas algo doctas tambien me han dicho que no tenia nada de que corregir.

Luego me dice Vd. que el que reprende debe ser irreprochable. Pues bien: yo me alegro infinito el haber puesto una composicion tan mala para que vea, tanto su amigo de Vd. Sr. Morejon, como usted, que la carta que á él le escribí no fué con objeto de lucir mis dotes poéticas, sino el mismo que á Vd. le ha inducido á escribirme.

En cuanto á la palabra lloros en vez de llantos, nada tengo que decir sobre ella por ser un error de pluma.

Despues me dice el Sr. Laliga, que en un verso de diez sílabas decia yo que Romea cantaba sus hazanas; yo desearia que el Sr. Laliga me dijera cómo ha medido ese verso, pues yo no le encuentro más que ocho, á saber:

tú—tus—ha—za—ñas—can—ta—bas.
1 2 3 4 5 6 7 8

Y por último, me aconseja Vd. (permitase la frase) que cuando publique un verso, siquiera sea improvisado, lo mire más detenidamente para no esponerme á que me critiquen: gracias y aprecio en lo que vale.

Otro pudiera ser se hubiera ofendido porque le advirtieran sus defectos; yo soy al revés: me alegro infinito, porque como el mismo derecho tiene cualquier persona á advertirme á mi, igualmente lo tengo yo, y además porque por poco se empieza, y si no acuérdesse el Sr. Laliga que de la nada hizo Dios el mundo.

Su seguro servidor q. s. m. b.,

RAFAEL ESTÉBAN Y RUBIO.

Siendo el objeto principal de este periódico la instruccion deleitable de nuestros juveniles suscritores, lo es tambien vigilar por su conservacion. En su tierna edad son muchas las enfermedades que se oponen, en general, á su buen desarrollo, y para reconstituir su organizacion y recuperar su salud, salen de Madrid al campo, como preferente medio higiénico, eligiendo localidades á veces no las más convenientes.

Los Carabanchales y Pozuelos, son los pueblos hasta ahora más concurridos, y á donde se llevan los niños para ver de obtener su restablecimiento; pero segun informes científicos, son distintas las condiciones climatológicas é higiénicas de aquellos pueblos; y en no pocas ocasiones se agravan y aun se desgracian los enfermos por no meditar ni aconsejarse bien en la eleccion de punto.

Al hacer estas indicaciones, no podemos ménos de recomendar á las familias consulten, antes de salir de Madrid, con el conocido y reputado médico que por espacio de diez y seis años lo ha sido de Pozuelo y Carabanchel, y que ha hecho estudios muy detenidos de la topografía médica de aquellas zonas.

El médico á que nos referimos es el Sr. Zapata y Ortega, que acaba de establecerse en esta corte y que segun nos han informado vive en la calle de Pelayo, núm. 68, 2.º, derecha, recibiendo consultas de 2 á 4 de la tarde, y dedicado al tratamiento de las enfermedades por medio de la medicacion doméstica.

El jueves 8 del corriente á las ocho y media de la noche se dará la funcion teatral por los suscritores de este semanario en el *Teatro de la Alhambra* segun el programa que insertamos en otro lugar. Los suscritores que deseen adquirir localidades para la citada funcion, pueden acudir á esta Administracion, Alcalá, 32, principal, hasta las cinco de la tarde y el dia último hasta las tres.

Han alcanzado diploma en el certámen de pasatiempos correspondiente al mes de Febrero, los señores siguientes: Doña Rosa Martín y Guix, doña Luisa Martín y Guix, doña Consuelo Martín, don José Ducazal, D. Gregorio Olea y Córdoba, D. Antonio Moreno, D. Joaquín Fernandez Valdés, don Lorenzo Moreno, D. Cándido del Río, D. Fernando Díez de Tejada y D. Enrique Parareda.

Los interesados pueden pasar por esta Administracion á recogerlos.

Los pedidos fabulosos que diariamente se hacen en Champaña, licores espumosos, vinos de Burdeos de todas clases y conservas alimenticias, al representante de varias casas extranjeras D. Emilio Barrios, son rendir un tributo á lo selecto y económico de dichos artículos, que los espendede en su casa, calle del Olmo, 23, pral., á precios de los coseche-

ros, desde 1/4 de botellas hasta millares, á 23 y 24 reales botella de Champaña superior.

Los señores socios y los que deseen serlo del Ateneo de la Juventud, se reunirán en el teatro de la Alhambra, el jueves 8 del corriente á la una y media de la tarde.

Por la Junta Directiva,
URQUIOLA.

SECCION RECREATIVA.

UNA ROSA.

Á LA SEÑORITA D. G. EL DIA DE SU SANTO.

Nació la sencilla rosa que miras, por mí ofrecida, deseando ser dichosa en su cortísima vida.

Llora y rie ya arrancada (que tambien llora una rosa), llora... su vida marcada, rie... contigo dichosa.

Que si la ves tan lozana, es solo porque hoy nació, y ya verás que mañana su cáliz se marchitó.

Su dicha cifra por eso en poca cosa... ya ves, quiere recibir un beso, quiere que tú se le des.

C. DEL RIO Y JIMENEZ.

PURIFICACION DE LA VIRGEN.

Maria, la escelsa reina de amor casto la más grande, despues de cuarenta dias de su parto, al templo parte á cumplir con el precepto de humillacion de las madres, que, en concepto de inmundas, iban á purificarse. Mas ella, que es toda hermosa y que mancha en sí no cabe, ¿cómo al templo se dirige sin tener de qué limpiarse?...

Ya se comprende, querria dar una muestra agradable á su Padre Celestial, por el beneficio grande que otorgarla se dignara el ser de su hijo la madre.

Mirada, en místico grupo se dirige, haciendo alarde de su pobreza, al altar do ofrece á su Eterno Padre el cordero sin mancha que, algunos años más tarde, víctima es del sacrificio que han admirado los ángeles.

Lo que en el templo pasaba hasta ahora, nadie lo sabe; pues la reina de los cielos en este misterio grande, oculta toda su gloria confundida entre otras madres, y cual hijo de pecado en sus brazos virginales lleva á su Divino niño con los siglos del rescate.

En esto, voz temblorosa se oye, que del templo sale y que dice:—Ese niño viene á salvar los mortales, é invita á las mujeres á que con ella le alaben...

Es una pobre mujer por su edad muy respetable, que vivia en santidad desde el tiempo en que enviudase, llamada Ana Profetisa por su voz vaticinable.

Otro venerable anciano el niño pide á su madre Virgen; le estrecha en sus brazos y de esta manera háblale:—Hijo de Dios hecho hombre, Salvador de los mortales, pues que ya te ven mis ojos déjame morir cuanto antes, para gozar en el cielo de los bienes eternos. Simeon, pues, se llamaba este anciano respetable.

¡Oh! queridos lectorcitos; la costumbre tan laudable de salir al templo á misa que habréis visto á vuestras madres, es, por cierto, muy piadosa y tambien recomendable; pues imitan á la Virgen cuando fué á purificarse.

IGNACIO DE NICOLÁS.

LA VIDA DEL CAMPO.

¿Qué es el mundo? La mentira. ¿Qué sus pompas? Pura farsa. ¿Qué sus riquezas, si ceden á la poderosa parca?

¿Quién puede pasar su vida del mundo en la gran habel? ¿Quién feliz será, si solo reina la maldad en él? ¿Qué cosa habrá tan hermosa como al despertar la aurora, escuchar los dulces trinos de aves mil encantadoras? ¿Qué cosa más que las flores con sus corolas lozanas, cerrarse al venir la noche, abrirse por las mañanas? ¿Qué más que ver cristalinas las aguas del arroyuelo, atravesando montañas, praderas, riscos y cerros? ¿Hay delicia más risueña que el sol mirar de nacer, más que contemplar sus rayos que oculta al anochecer? ¿Existe cosa más grata que mecerse en pobre cuna, alumbrado el aposento por los rayos de la luna? ¿Y el inmenso firmamento ver tachonado de estrellas, todas á cual más brillantes y todas á cual más bellas? ¿En fin, hay gloria más santa que al despertar con fervor, ir presuroso á la ermita para dar gracias á Dios?

VICENTE L. EDEGROCIS.

LA INOCENCIA.

Una flor de rosa y grana con su aroma tan ameno, de dulzura y fragor lleno en un jardin se engalana.

Y sirva para el abono de esta flor bella y hermosa, que en ella una mariposa descansa como en un trono.

Y hacen juntas con amor un maravilloso efecto las tintas mil del insecto y las galás de la flor.

El riego á la flor mantiene y resaltan más sus galas, cuando entre doradas alas el sol á alumbrarla viene.

Mas ¡ay! que fragante y roja está midiendo su alarde, cuando al caer de la tarde el huracan la deshoja.

Es una flor la inocencia que en este mundo taimado por el viento del pecado marchita y triste se vé; solo la hace más insigne y su perfeccion alcanza, el riego de la esperanza con la antorcha de la fé.

FRANCISCO ANSALDO Y OTÁLORA.

EL LAZO DEL AMOR.

A mi amigo Félix Serrano, á su enlace con la simpática señorita Gregoria Quintas.

Al fundirse dos almas en una sacro lazo formando las dos, si el amor los dos séres auna, gozo y dicha van de ellas en pos. No hay pena que turbe su dicha no hay llanto, ni cabe el dolor, ni se sufre jamás la desdicha si su enlace preside el amor. Es su vida cual manso arroyuelo cuyas aguas son terso cristal, sin que empañe su claro de cielo con sus aguas ningún temporal. Su hogar es la dulce morada do se alberga el más grato placer; es mansion de delicias ornada, que respira ventura do quier. Ni la vega de gala vestida ni del cielo el hermoso color, tan hermosa les brinda la vida como el lazo que forma el amor.

EL GRAJO.

Á MI PADRE.

SONETO.

La parca con su tajante filo sin piedad segó tu necesaria vida, ésta resistióse á su guadaña enardecida y al fin cortó de tu existencia el hilo. Hoy que me conozco, no vacilo, fueras si existieses la luz querida: guiarás mis pasos en la desconocida senda del vivir do no te olvido. Porque ¡oh, padre, á tu muerte sucedióse un candal de desengaño; que heredé... con mano fuerte! ¡Ah, si alzaras tus ojos, qué extraño fuera para ti mi triste suerte, viéndome cual cordero sin rebaño!

EMILIO DURÁN REDONDO.

OVILLEJOS.

1.º Trabaja hasta que no ve José, mas hace versos fatales Gonzalez; y esperanzas lisonjeras Contreras tiene de hacer verdaderas poesías que el mundo esté absorto con lo que vé en... JOSÉ GONZALEZ CONTRERAS. 2.º A MI QUERIDA AMIGA R. MARTIN. La niña más candorosa es Rosa, sencilla como el jazmin Martín, bella cual la flor de lis Guis. Y por eso es un jardín de virtudes y primores, envidiándola las flores á... Rosa Martín y Guis. CONSUELO ROYO. 3.º Te ama porque eres fino Faustino, tu amigo sin igual Pascual, y de esto no te extrañes en Ibañez. pues lleva el lema consigo de amar y respetar al que sabe de amistad y se porta como amigo. PASQUAL IBAÑEZ. EPIGRAMAS. 1.º Hablándome ayer Torcuato de sus desdichas sin cuento, decía á cada momento: —Yo soy el que pago el pato. Cansado ya más y más, le dijo sin gastar bromas: —Amigo, pues no lo comas, y así no lo pagarás. 2.º Tratando ciertos villanos de un negocio peligroso, uno dijo, receloso: —Yo en esto lavo mis manos, Y le contesta Peralta poniéndose de su parte: —Haces muy bien en lavarte, porque te hace mucha falta. LUIS MARTINEZ BATANERO.

3.º —¡Apartaos! ¡Vaya un bruto! si se descuida me aplasta. —Dispense usted don Canuto, pues la sola intencion basta. Que le carguen á usted luto. O. LLIVI Y NIN. PREGUNTAS. 1.ª ¿En qué ciudad y en qué año se inventó la imprenta? 2.ª ¿En qué año nació Sócrates? 3.ª ¿Quiénes gobernaban en Grecia en tiempo de Sócrates? ANTONIO MORENO. 4.ª ¿Qué sobrenombre le dieron á Sancho I de Navarra? 5.ª ¿Qué sobrenombre le dieron á Alfonso I de Aragón? 6.ª ¿Quién fué el que escribió las tablas astronómicas? 7.ª ¿Quién fué el rey que escribió las siete partidas? 8.ª ¿Qué sobrenombre le dieron á Sancho IV? 9.ª ¿De qué murió D. Juan I y en dónde? 10.ª ¿Qué era Mahoma ántes de establecer su falsa religion? 11.ª ¿En qué reinado se pidió cuentas al Gran Capitan? JOSÉ SISI PERRINO. CHARADAS. I. Musical nota es mi primera, nota segunda, tambien tercera, y el todo puedes adivinar, pues es el pueblo puerto de mar. E. LOPEZ BATANERO. II. Mi prima es nombre de un valle que habrás oido nombrar, mi segunda es pronombre que siempre acentuarás si admirado ó interrogado, niño, lo llegas á usar; y si del todo una letra aciertas á eliminar, tendrás nombre de una fiesta que creo te ha de gustar. III. Mi primera con segunda todos, lector, tenemos, de primera con tercera

los cazadores hacemos. El todo es una planta que en Ultramar se cria, muy perjudicial al hombre si la toma en demasia. PASQUAL IBAÑEZ. IV. La prima de mi charada es fácil de pronunciar, y en la prima con segunda siempre debes adorar. La terciada es un adverbio que no debes ignorar, y el todo es nombre propio que suele mucho abundar. V. Lo que dice segunda diz primera, con el todo los ojos de mi Elena. MARIANO JIMENEZ. VI. A MI INTIMO AMIGO CARLOS DIAZ VALERO. En mi todo muy atónito suelo ver un espectáculo; dos y tres sale en el vómito de un monte bastante ninfático, y la mujer muy simpática la practica como oráculo, y la dos tres sale misfática de instrumento diplomático. ENRIQUE MARTIN GUIX. LOGOGRAFOS. I. A MI QUERIDO PAPÁ. Animal antidiluviano que consta de diez letras representadas por diez números. 1, 2, 8, 6, 7, indicativo; 6, 7, 1, 2, 7, los domadores; 9, 1, 0, consonante; 4, 5, 6, 7, lo quiero; 6, 1, 0, preposicion; 4, 5, 1, 2, 3, nombre propio; 1, 2, 4, 5, la caza; 8, 7, negacion; 2, 3, en la baraja; 2, 3, 4, 2, tienen los toros; 2, 1, 2, 9, 0, tienen las solteras; 4, 5, 8, 9, 7, será el que no acierte el logogrifo. MANUEL CORCHADO Y CRUXENT. II. Con seis letras nada ménos, y tres silabas no más, una docena de cosas he conseguido nombrar. Una cosecha muy dulce, una nota musical, otra nota, y un objeto conque se puede uno ahorcar. Un quejido de dolor, lo que desgasta al metal, una ciudad, una fruta

y un pronombre personal. En la Arabia comun nombre, de unidades mil no más, un articulo, y con él hago aqui punto final. Es un nombre de mujer el todo del logogrifo, y si os poneis á pensar sé que lo acertais de fijo. MIGUEL PALACIOS. FUGA DE VOCALES. M. H. M. P. R. Y. Y. L. P. Z. P. L. D. S. I. S. T. R. S. S. N. Y. S. T. V. G. R. N. T. M. P. R. D. N. I. V. L. D. C. H. N. C. H. N. TIRSO PEREYRA. PROBLEMAS. DEDICADOS A MI INOLVIDABLE AMIGO JUSTO MÁS Y MUÑOZ. I. Uno piensa un número tal, que si se multiplica por 7 y se le añade 3 al producto y se divide el resultado por 2 y se le quita 4 al cociente, resultan 13 unidades. Se pregunta cuál fué el número pensado. II. Dos amigos quieren comprar un caballo; pero al primero le falta la quinta parte del precio y al otro la sétima; reuniendo los dos lo que tienen todavía les faltan 276 rs. ¿Cuál era el precio del caballo? ENRIQUE MARTIN GUIX. SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL NÚMERO ANTERIOR. Charadas.—1.ª Carbonero.—2.ª Misisipi.—3.ª Soneto.—4.ª Estera.—5.ª Elisa.—6.ª Moreno.—7.ª Reviriego.—9.ª Vendida.—10.ª Cea.—11.ª Sila.—12.ª Caballero.—13.ª Romero.—14.ª Casino.—15.ª Paco.—16.ª Salamanca.—17.ª Maragato.—18.ª Moratilla.—19.ª Amapola.—20.ª Adela.—21.ª Cariño. Similes.—1.º En que tiene casco.—2.º En que tiene lanza.—3.º En que pierde el conocimiento.—4.º En que tiene hojas.—5.º En que tiene cuartillas.—6.º En que tiene caracol. Fuga de vocales.—Apenas empezó á dar luz—el sol en el horizonte,—cuando Crispin Eguiluz—comenzó á subir el monte. Preguntas.—1.ª En el año 414.—2.ª En Tolosa de Francia.—3.ª 900 años.—4.ª El 427 antes de J. C.—5.ª 1336 años de J. C.—6.ª Espero.

La solución en verso que del problema del número 2.º del Semanario apareció en el núm. 3.º del mismo, es original de D. José María de la Torre. TEATRO DE LA ALHAMBRA. LIBERTAD, 16. Funcion para el jueves 8 del corriente á las ocho y media de la noche, por los suscritores de este periódico. PROGRAMA. 1.º Sinfonia. 2.º El proverbio en un acto y en verso, titulado EL SASTRE DEL CAMPILLO, desempeñado por la Srta. Rosario Gonzalez y los Sres. Natalio Alvarez y Lozano y Carlos Ferrer. 3.º El juguete cómico é infantil, en un acto y prosa, titulado SE HONRADO Y OBTENDRÁS PREMIO, desempeñada por las Srtas. Cármen Gonzalez, Rosa Martín y Guix, Luisa Martín y Guix y los Sres. Federico Masi, Alejandro Lorca, Cristóbal Fernandez. 4.º El baile, CURRA LA MACARENA, por la niña D.ª Soledad Menendez. 5.º El juguete cómico en un acto y en prosa, titulado ERRAR EL TIRO, desempeñado por las Srtas. Victoria Ponce de Leon, Consuelo Martín, Sofia Perez Casanova y los Sres. Vicente Perez Casanova, Antonio Barquin y Joaquin Lorenzo. 6.º La comedia en un acto y en prosa, titulada TRAPISONDAS POR BONDAD, desempeñada por las Srtas. Consuelo Royo, Concepcion Gonzalez, Josefa Gallés y los Sres. Alejandro Blin, Joaquin Lorenzo Ramos, Enrique Martín y Guix, Luis Segovia y Carlos Diaz Valero. 7.º y último. El baile LA GITANILLA, por la niña D.ª Soledad Menendez.

Precios de las localidades para toda la funcion. Palcos con cinco entradas... 20 rs. Butacas... 3 Delantera de platea... 2 Id. principal... 1 1/2 Plateas y principal... 1 NOTA. Las localidades se expenden en la Administracion de este semanario, Alcalá, 32, pral., para los señores suscritores que desean adquirirlas. MADRID, 1877. Imp. de P. Nuñez, Corredora de San Pablo, 43.

ANUNCIOS.

Se admiten en esta administracion, á precios convencionales, anuncios que sean de utilidad para la juventud, como la venta de libros, música, direccion de Academias para carreras especiales y científicas, profesorados de idiomas, venta de instrumentos musicales, colocaciones de jóvenes instruidos, escuelas de equitacion, gimnasios, venta de calzado, etc., etc.

M. CIMARRA Y HERMANO tienen el gusto de manifestar á sus favorecedores haber traspasado el establecimiento de trajes para niños que tenían en la calle de la Cruz, núm. 25, y trasladado su industria á la del Carmen, 15. Como han ofrecido al público en veces anteriores, los papás encontrarán en el nuevo local todo cuanto más selecto y de más gusto se puede reunir en el arte que desempeñan. Han recibido y están recibiendo de los mejores centros fabriles, géneros y articulos de todas clases, para mejorar aún las prendas y adornarlas, abaratando la obra en lo posible, á favor de los muchos encargos con que el público les distingue.

COLEGIO DE ARIZA. Valverde, 33.

En este Colegio, incorporado al Instituto del Noviciado, pueden recibir los jóvenes la primera y segunda enseñanza y la preparacion para cualquiera de las carreras especiales. Pueden estar en él los jóvenes como internos, medio pensionistas ó externos, admitiéndose treinta de los primeros, treinta de los segundos y sesenta de los terceros. DIRECTOR, D. JOAQUIN DE ARIZA, Oficial del cuerpo de Artillería de la Armada.

GIMNASIO DE SANCHEZ Calle de las Infantas, 19 y 21.

LA UNIVERSAL PELUQUERÍA Y PERFUMERIA DE S. M. EL REY Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 15.

PROFESOR FRANCÉS, DA LECCIONES EN SU CASA y á domicilio. Montera, 46, segundo derecha.

ESPECIALISTA EN EL ARTE DE PEDICURO ó sea HIGIENE DE LOS PIÉS por el profesor Alarcon. Unico sistema de operar estas dolencias con resultados seguros, sin someter á los pacientes á tratamientos que les priven sus ocupaciones. Seguridad y destreza. Economía positiva. Alcalá, 32, principal.

ESCUELA DE EQUITACION DE D. JOSÉ HIDALGO Calle de la Justa, núm. 15, y Peralta, 8.

SUCESOR DE DIEZMA.—SE HA TRASLADADO DEL número 42 de la calle Mayor al 37 de la misma, lo que participa á su numerosa clientela por si gusta seguir favoreciéndole. Hay un excelente surtido en mangutos, esclavinas, tapa-bocas, alfombras y forros de abrigo de pieles finas de todas clases. Paraguas, antukas, abanicos y bastones. 37, Mayor, 37.

OLASO Y COMPAÑIA. Instrumentos de ciencias, efectos para matemáticas, dibujo, pintura, escritorio y otros diversos. Calle del Carmen, núm. 38.—Madrid.

A LOS PROFESORES DE INSTRUCCION PRIMARIA.—D. Juan F. y Lopez, que vive calle del Olmo, número 8, sotabanco, se encarga de activar el pago de haberes atrasados á la expresada clase. Dirigirse por escrito.

OCCASION DE UN BONITO SURTIDO DE ALHAJAS; SE sigue prestando por papeletas del Monte y efectos. Cruz, 47, principal.

ACADEMIA COMPLUTENSE CIENTÍFICO-LITERARIA, dirigida por el ex-catedrático DR. MANUEL SORIANO SANCHEZ. Justa, 4, 2.º, dcha, junto á la de San Bernardo. Segunda enseñanza y preparacion para infantaria.—Se exhiben certificaciones oficiales acerca de los resultados obtenidos en los diez años que cuenta de existencia.—Clases generales, particulares y á domicilio.

PELUQUERÍA DE SISÍ. Príncipe, 3, principal. MATIAS LOPEZ. Los más delicados dulces y bombones á la crema, se venden en el depósito de la Puerta del Sol, 13.

ACADEMIA DE FRANCÉS POR EL MÉTODO DE Ahn. Se dan lecciones á 20 reales mensuales adelantados. Puerta del Sol, núm. 6, cto. 4.º

BAZAR DE JUGUETES FINOS Y ORDINARIOS, DE las mejores fábricas de España, Francia y Alemania. Especialidad en muñecas finas, 30 por 100 más barato que en cualquiera otro establecimiento.—Precio fijo.—Calle de Hortaleza, núm. 9.

ALTERACION Y ADULTERACION DE LOS ALIMENTOS y bebidas.—Los medios que existen para reconocer dichos articulos, precauciones que deben tomarse para evitar sus malos efectos y primeros auxilios con que debe socorrerse á los intoxicados, los explica detalladamente el tan incansable cuanto entendido higienista D. J. Haro, autor de dicha obra. Los que deseen adquirirla pueden dirigirse á esta Administracion, donde se expende al módico precio de 2 rs., y en la calle del Barquillo, núm. 29, Academia de carreras especiales del inteligente director don Sebastian Ausina.

ANTEOJOS Á 32 RS. PAR. Legítimo cristal de roca, garantizado por J. Dubosc. Especialidad en bisutería para gran luto y medios lutos, engarces de oro y plata de ley. Gran novedad en las demás clases. Diamantes americanos. Arenal, 19 y 21.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA INFANTERIA, Caballería y carreras especiales.—Barquillo, núm. 29, bajo.—Se admiten internos.

DEPOSITO DE ROPAS.—PRIMERA CASA EN ESPAÑA y única en su clase. Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quebras y préstamos. Tambien de casas particulares y hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en chaques, tricot y castor, levitas, fracs y toda clase de prendas de vestir, todo muy barato. Tambien se alquilan. Silva, 22, tienda.

GIMNASIO HIGIÉNICO. Calle del Carbon, 9.

NUEVA CASA DE HUESPEDES DE LA ZAMORANA. Molino de Viento, 24 principal. Se admiten pupilos de 10 rs. en adelante. Esmerado trato.

ALHAJAS DE OCASION. Procedentes del Monte de Piedad, se venden en la platería Caballero de Gracia, 10.—Se compran perlas y esmeraldas.

AL POBRE DIABLO. Liquidacion de calzado hasta fin de Febrero á precios arregladísimos. Calle de Cádiz, núm. 16, esquina á la de Espoz y Mina.